



## La cadena alimentaria: esencial durante la pandemia

*Las lecciones aprendidas durante la crisis de las vacas locas pueden ser útiles ahora.*



AGRARIO | MEDIOS DE PRODUCCIÓN | SEGURIDAD ALIMENTARIA



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON DC, 16.4.2020

Un grupo de asesores externos del Ministerio de Agricultura de Canadá ha recomendado declarar la producción agraria como esencial para Canadá, de manera que puedan adoptarse las medidas excepcionales que los efectos de la pandemia y la lucha contra esta puedan requerir. Aunque la ministra Bibeau ha señalado varias veces el papel esencial del sector agroalimentario, las medidas adoptadas hasta ahora son de índole fundamentalmente económica y de apoyo a los sectores más desfavorecidos y no ha habido una declaración formal de esta actividad como crítica.

La seguridad alimentaria se entendía hasta ahora en Canadá como la disponibilidad de alimentos sin riesgo sanitario. Sin embargo, esta crisis está poniendo de manifiesto que los abastecimientos podrían no estar totalmente garantizados.

La mano de obra es un elemento clave, tanto en las explotaciones como en los mataderos, centros de procesado, de distribución, almacenes y puntos de venta. En Canadá, como en Estados Unidos, la dependencia de mano de obra inmigrante en este sector es muy elevada.

Por ello el Gobierno ha adoptado, esta misma semana, medidas para autorizar, en ciertos casos, la incorporación de trabajadores inmigrantes, así como la prolongación de los permisos de trabajo próximos a expirar.

Además, los asesores recomiendan que se adopten medidas que apoyen la contratación y la formación de personal extra para cubrir posibles bajas médicas. Esta recomendación se hace tanto para las empresas como para la propia administración. Los controles realizados por organismos como la Canadian Food Inspection Agency (CFIA) son esenciales para el correcto funcionamiento de la cadena de distribución. En este caso particular, los expertos indicados señalan la importancia de suprimir los controles o reducirlos a los

mínimos posibles, en especial en sectores o industrias con bajo nivel de incidencias, tanto para la producción nacional como para los productos importados.

También aconsejan la formación de una parte del personal en diferentes actividades, de manera que las que sean críticas en el flujo de los procesos no bloqueen el conjunto de la producción por falta de operarios.

Otro aspecto esencial son las operaciones logísticas, por ejemplo, el aprovisionamiento de insumos para la explotación, en particular con la llegada de la primavera y el comienzo de las siembras. El peso de las importaciones en este caso es elevado y, tanto el desabastecimiento de productos como las semillas o los fertilizantes, como la dificultad de su distribución en el medio rural, pueden generar tensiones en la próxima cosecha. En este caso, los expertos proponen reducir al mínimo los controles en los puertos de entrada.

Por otro lado, el transporte se ha visto sometido durante todo el invierno a fuertes tensiones como consecuencia de los bloqueos promovidos por las organizaciones contrarias a la construcción de un gaseoducto, a través de Alberta y la Columbia Británica, en la parte más occidental de Canadá. Ello ha llevado a una baja disponibilidad de contenedores, agravada por la crisis de coronavirus en China.

Los asesores recomiendan suspender la aplicación de las limitaciones aplicables al transporte, en particular el límite máximo de horas de conducción y las recientemente incorporadas normas de bienestar animal, ante la escasez de conductores y la inexistente garantía de suministro de agua y pienso para los animales.

Por último, el grupo de expertos señala la gestión de la crisis de las vacas locas como una fuente de inspiración para la adopción de medidas encaminadas a garantizar el suministro de alimentos, tanto en calidad como en cantidad.